

LA CRUZ DE SOBREP

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 24 de Junio de 1899.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Nº 144



Solemne Aniversario

EN SUFRAGIO DEL ALMA DEL SEÑOR

D. Francisco Palacios y Berbegal

que falleció en esta ciudad el día 3 del corriente mes,

RECIBIDOS LOS SANTOS SACRAMENTOS

y la Bendición Apostólica

R. I. P.

El Excmo. Sr. D. Joaquín de Andreu, Marqués de Ballestar,

Suplica á sus amigos y relacionados la asistencia á tan religioso acto que se celebrará en la Santa Iglesia Catedral, al toque de campanas, el lunes próximo 26 del actual, en lo que recibirá especial favor.

La voz del Prelado

(CONCLUSIÓN)

No es extraño que, olvidándose en la familia los deberes cristianos que á los padres se imponen, sean los pueblos y la sociedad en general víctimas de graves desórdenes, difíciles de corregir mientras no se vuelva la vista á las enseñanzas divinas del Evangelio. La primera verdad que como clara luz ha de brillar en nuestra inteligencia es el fin de nuestra existencia, y los medios que á nuestra disposición se hallan para conseguirlo. Una vez que por la fé sabemos que no tenemos aquí en la tierra, ni podemos tener nunca satisfechas las aspiraciones de nuestro corazón, verdad que la razón y la experiencia de consuno enseñan, lógico es pensar y discurrir en la vida de arriba, que es la vida verdadera, como dice Santa Teresa de Jesús; y el Catolicismo, que es la verdad, no otra cosa enseña ni desea, sino que todos los hombres redimidos con la sangre de Cristo aspiren con todas sus ansias á disfrutar de aquella felicidad y ventura eterna, para la cual hemos sido criados. Impone para ello leyes y preceptos, algunos de ellos duros para esta corrompida y vieja naturaleza; pero con la esperanza de los premios, y sobre todo, con el auxilio de la gracia divina, los trabajos más arduos y las empresas más difíciles se convierten y truecan en caminos suaves, cumpliéndose aquella palabra de Jesucristo: *Mi yugo es suave y mi carga ligera.* (1) Así lo han comprendido los Santos en todas las regiones del mundo, y para que nadie pueda poner excusa, bien sabéis, V. H. y A. H., que en la Iglesia católica se vene-

ran millares de ellos de todo estado, sexo y condición.

Pero supongamos por un momento que en la familia, en los pueblos y en la sociedad, estas ideas y estas verdades son substituídas por otras doctrinas que desgraciadamente están hoy tan en boga, y que pueden condensarse en estas ó parecidas frases: *No hay que pensar en otra vida: puesto que disfrutamos de la presente, gocemos de los encantos que ella nos ofrece;* y proclamados estos principios y llevados por los más á la práctica de la vida, no hay para que detenerse en enumerar los males inmensos que á la Religión y á la sociedad habian de venir. Y ved ahí la causa de todos los trastornos y de todas las calamidades y desgracias que lloramos en los presentes días. El deseo de gozar y de placeres ha venido á secar las fuentes del sentimiento religioso y del amor á la Patria; y muertos estos dos elementos vitales, la sociedad marcha precipitadamente á una ruina inevitable. El juego, el lujo desmedido, los espectáculos públicos, las fuertes impresiones, los escándalos que publica la prensa diaria, ved ahí, V. H. y A. H., el pábulo y el alimento diario de los espíritus y de las almas, vicios y costumbres que necesariamente han de engendrar nuevos desórdenes y nuevas perturbaciones en los pueblos.

Pues para poner remedio á tanto mal, no se conocen ni hay otros procedimientos que la predicación de la moral purísima del Evangelio y su aceptación sin *distingos* por parte de los fieles cristianos. Tanta verdad encierra esta proposición que nos atrevemos á asegurar que, cumpliendo los hombres fidelísimamente con los preceptos de la ley de Dios y de la Iglesia, la sociedad sería como una antesala del Paraíso.

Demás estaría la fuerza armada, porque no hay estímulo más poderoso para

obrar el bien y evitar el mal, que el dictamen de la conciencia formada con una buena educación, é instrucción puramente cristiana.

III

A esto se reducirá Nuestra misión cerca de vosotros, y daríamos infinitas gracias á Dios si con nuestras exhortaciones y ejemplo consiguiéramos guiar á todos nuestros hijos por los caminos y senderos de la vida cristiana. Ninguna mayor dicha ni satisfacción podríamos tener cuando Dios Nuestro Señor nos llame á cuentas, si pudiéramos decir aquellas palabras de nuestro adorable Redentor: *«De los que me confiaste ninguno se ha perdido»* (1). Mas ya comprenderéis que es labor demasiado extensa para una inteligencia tan escasa de luces como la nuestra, y con fuerzas también débiles para una empresa de esta magnitud.

Por esta razón debemos impetrar, é impetrar frecuentemente, como lo hacemos, de la misericordia y bondad de Dios Nuestro Señor, que se digne concedernos todas las gracias, todos los dones, todos los auxilios que sean necesarios y oportunos para el mejor y más cumplido desempeño de nuestro difícil y espinoso cargo.

Dios no puede dejar de suministrar grandes medios á aquellos á quienes elige para la realización de grandes fines; pero á la vez quiere que estos auxilios se los pidamos por medio de la oración, que viene á ser el ejercicio práctico de la fé, de la esperanza, de la caridad y humildad, tributo siempre agradable al Señor, y en retorno del cual nos otorga mucho más de lo que le pedimos.

Después del auxilio de Dios, de quien todo lo esperamos, ponemos nuestra confianza en el Ilmo. Cabildo Catedral, compuesto de sacerdotes de ciencia y experiencia para aconsejarnos en los asuntos difíciles del gobierno de la Diócesis; la ponemos en los señores Curas Párrocos, sobre quienes pesa el gravísimo cargo de conducir los pueblos por el camino de la virtud, hasta dejar asegurada la salvación de las almas; la ponemos en los Institutos religiosos de uno y otro sexo, porque, ya sea por la oración, ó ya por el ministerio propio de cada Instituto han de contribuir por manera eficaz á la realización de nuestros pensamientos: la ponemos en los profesores y alumnos del Seminario Conciliar, esperanza legítima de la Iglesia: la ponemos en las Hermandades y Asociaciones piadosas, que son las que mantienen vivo el espíritu de fé y de piedad; la ponemos en las Autoridades todas de la Diócesis, que seguramente estarán todas de nuestro lado, siempre que tratemos de fomentar el bien moral de los pueblos; la ponemos en las oraciones de todos nuestros diocesanos, oraciones que pedimos desde hoy para siempre, así como os prometemos las Nuestras. Pedid sin cesar al Supremo Dispensador de todas las gracias y de todos los dones perfectos. los que tanto necesaria para el recto desempeño de los áridos deberes que para con vosotros tiene, Vuestro amante Prelado, que con toda la eficacia de su corazón os bendice en el nombre del Padre ✠ y del Hijo ✠ y del Espíritu ✠ Santo. Amén.

(1) S. Juan XVII, 12.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Barbastro á treinta y uno de Mayo de mil ochocientos noventa y nueve.

Juan Antonio, Obispo titular de Claudiópolis.
Admor. Aplico. de Barbastro.

Por mandado de S. S. Ilmo. el Obispo, mi Señor
MARIANO CASASNOVA SANZ
Presbítero, Secretario.

Proyectada cesión de territorios

Es al presente objeto de vivos comentarios y de tristes consideraciones en la prensa y en los círculos políticos un artículo que días atrás publicó «El Imparcial» con el título de «Cuidado de gobierno», en el cual lamentase profundamente el aludido periódico de las insistentes indicaciones que los periódicos extranjeros apuntan acerca de las negociaciones que, dicen, hay entabladas para concertar un tratado de alianza hispano-germánica y proceder á la venta de Fernando Pó, Corisco, Annobon, Rio de Oro y Canarias, á lo cual imprime caracteres, no ya de simple verosimilitud, sino de certeza, el hecho por demás significativo de que, ni en el extranjero ni en España, proteste nuestro gobierno, ó por lo menos categóricamente desmienta esas gravísimas indicaciones de la prensa europea.

Hay que reconocer que el artículo de «El Imparcial», á que aludimos, está inspirado en un espíritu grandemente previsor y en altas miras de loable patriotismo, y acusa á la vez perfecto conocimiento de lo que interesa á España hacer, para, lograda que sea su reconstitución, buscar compensaciones á las pérdidas que acaba de experimentar con las de sus colonias.

Sienta á este propósito el diario madrileño que la más vulgar previsión y los instintos de engrandecimiento nacional, que no se han borrado aún del corazón de nuestro pueblo, aconsejan de consuno la conservación íntegra de nuestras posesiones en Africa; dado que allí está nuestro porvenir siendo, por lo tanto, una insensatez, mejor aun que una aberración, el intentar ceder un palmo de terreno de dichas posesiones.

Pero el gobierno en su afán de contener, ó aplazar la bancarrota por algún tiempo; para ver de sostenerse algo más en el poder y de sostener aquello que apoya y en que se apoya, no lo entiende como «El Imparcial» y como nosotros; y seguramente, si así conviene á sus miras, no retrocederá ni un paso en el camino de la cesión de terrenos tan antipatrióticamente emprendido por la situación fusionista y proseguido por la que actualmente nos des gobierna.

Todo induce á creer que, en el secreto y á la sombra, está pactándose una nueva y vergonzosa mutilación del territorio nacional, que vendrá á hundir más y más á España en la sima del descrédito y de la impotencia en que la ha sumido el sistema liberal-parlamentario. Pues así como en la sombra y en el secreto concertó el gabinete de Sagasta la venta de las Marianas, Palaos y Carolinas, y hasta desmintió rotundamente que tal hiciera cuando de ello llegó á traslucirse algo, no sabiéndose con certeza lo pactado hasta la lectura del mensaje de la Corona, de la propia suerte hay fun-

(1) S. Mat. XI, 30.

da los motivos para temer que el gobierno silvástico trame algo sigilosamente con relación a nuestros territorios en África, que eso, y mucho más, es de temer de los gobiernos, que, por no dejar de serlo, están cabando la sepultura de la nacionalidad española.

La verdad es que la conducta de los liberales de hoy es la misma que la de sus progenitores; la verdad es que los liberales de ahora en eso de desmembrar el territorio nacional no hacen otra cosa que seguir las huellas e imitar el ejemplo de sus antepasados.

Estos fueron los que, al frente del traidor Riego, consideraron más patriótico y levantado sublevarse en Cabezas de S. Juan, al infame grito de ¡salvense los principios (liberales) y piérdanse las colonias! que ir a combatir la insurrección separatista americana, deber que el patriotismo y las Ordenanzas les imponían; y consecuencia fatal de esa vil traición fué la emancipación de la Metrópoli de las Américas del Sud. Negro estigma, oprobioso baldón que ante la historia acompañará siempre al funestísimo régimen parlamentario.

Y los descendientes de aquellos, los liberales de ahora son los que por mantenerse ellos en el mando y a las instituciones, que a ellos sostienen, han preferido desprenderse de los últimos restos de nuestro imperio colonial en América después que para conservarlos han consumido tesoros de riqueza y millares de vidas españolas, que velar y defender los altísimos intereses nacionales, la dignidad de la patria, el honor de su bandera y los prestigios de su valeroso ejército; y no contentos con eso, a trueque de allegar recursos para satisfacer sus codicias y concupiscencias, no han vacilado en vender por un plato de lentejas nuestras posesiones del Pacífico, como venderán, si les queda tiempo, las de África, nuestras Islas adyacentes y hasta algunos puertos y provincias de la Península; que a eso se tiende y a eso se marcha y eso acaecerá si pronto, pronto, no barremos de España al pernicioso liberalismo, enemigo manifiesto de nuestras glorias y grandezas, de nuestro poderío y preponderancia y hasta de nuestra independencia y autonomía nacional.

Lo que sorprende y maravilla, es que a estas alturas, al punto a que han llegado las cosas, cuando tan patente y ostensible se manifiesta la acción destructora del liberalismo en todos los órdenes de la vida nacional, haya aún quien le apoye y defienda; constituye eso una inexplicable aberración, un fenómeno verdaderamente inconcebible. Verdad es que, fuera de los que viven y medran a la sombra de tan funesto sistema, fuera de los que tienen personalísimo interés en sostenerle, pocos, son los que prohijan y amparan y muchísimos los que le execran maldicen y le consideran como el implacable verdugo de esta nación sin ventura; en ese número se encuentra la inmensa mayoría de los españoles. Pero hoy no basta maldecirle y execrarle; precisa algo más, precisa enderezar todos los esfuerzos y aplicar todas las energías para aniquilarle y destruirle, para raerle del suelo de la patria. Sólo así se conseguirá salvar a esta de su total ruina moral y material; sólo así se logrará restaurarla y reconstituirla y ponerla en condiciones y aptitud de elevarla a la altura de su antigua grandeza.

Y como para que la acción de todos los que noble y desinteresadamente aman a España resulte eficaz, precisa que sea común y colectiva, y no individualmente y aislada, que suéle ser siempre estéril e infecunda; y como, por otra parte, hay entre nosotros una Comunidad, grande por el número de sus afiliados y por la intrínseca virtualidad de sus principios, la Comunidad tradicionalista, lo natural y lo lógico es que todos los hijos de esta tan caballerosa cuanto hoy lesgraciada nación se agrupen en torno de la bandera que dicha agrupación tremola, que es la bandera de nuestras venerandas tradiciones, que encumbraron a nuestra patria al pináculo de la grandeza y el poderío; gloriosa bandera que con los tres lemas en ella escritos, *Dios, Patria, Rey*, es la única que ofrece

medios y garantías de salvación a esta España, que agonizante está bajo la mortífera acción del liberalismo y la masonería.

Los nuevos presupuestos

El desencanto producido en la masa contribuyente por la obra del Sr. Villaverde es tan grande como la protesta que contra la misma se levanta, clamorosa y enérgica, en todos los ámbitos de la Península.

De todos los centros productores, de todas las fuerzas vivas del país alzan voces de protesta contra el plan financiero del ministro de Hacienda; y el eco de esas protestas repercute, vigoroso, hasta los villorrios y más insignificantes aldeas; y es que a todos indistintamente afectan por igual los proyectados presupuestos para el ejercicio del próximo año económico y hasta tal punto afectan a todos que muchos de las más humildes esferas que hasta él no tributaban, tributarán en lo sucesivo en una u otra forma.

Y ese movimiento de ruda oposición hacia la obra financiera del Sr. Villaverde no puede ser más justificado.

Justifícalo, en primer término, el hecho de haberse aumentado el presupuesto de gastos de algunos ministerios no existiendo razón alguna ahora para que se aumenten y habiendo muchas, y poderosas, para que se disminuyan considerablemente. Justifícalo además la circunstancia de que no se suprime ningún de esos centros que tan caros son para el contribuyente y tan inútiles resultan para la administración pública y de que se mantengan todos los empleados que hay al presente; de forma que seguirá el mismo sistema administrativo de ahora con todos sus vicios, defectos y deficiencias; siendo inútil esperar de este gobierno la anhelada regeneración.

Por otra parte el cúmulo y variedad de tributos que se imponen a todas las clases, hasta a las obreras, y la inusitada proporción en que se imponen, ha suscitado, con fundamento asaz poderoso, ese movimiento de oposición, cada día más acentuado, que ha de poner a las Cortes en el caso de no admitir muchos de los impuestos contenidos en el plan tributativo del Sr. Villaverde, porque si lo votaban los Cuerpos colegisladores y se quería exigir su cobro con todo rigor haríase difícilísima por no decir imposible, la vida económica de la mayoría de los españoles; y solo Dios sabe los conflictos de todo género que eso podría ocasionar, no olvidando que el instinto de conservación ejerce en el hombre decisiva y avasalladora influencia, como que está grabado en su ser por la misma mano de Dios.

En suma, que la labor rentística del funesto ministro de Hacienda, sobre ser un *mare magnum*, un verdadero ciequiepi; muy difícil de llevar a la práctica, resulta, por cualquier aspecto que se mire, una labor detestable, ruinosa y aniquiladora de las fuerzas económicas del país; y además un reto a este lanzado, y a mayor abundamiento, en circunstancias harto críticas y en momentos notoriamente supremos.

Cuidado si se necesita fresca y atrevimiento para titularse regeneradores estos desdichados gobernantes, que, como panacea para remediar los gravísimos males económicos de la nación y resolver satisfactoriamente la agudísima crisis financiera por que actualmente pasa, presentan unos presupuestos en los que no se suprime un empleado siquiera y se aumentan, en cambio, de extraordinaria manera y en tan múltiples conceptos las contribuciones, gabelas e impuestos.

La obra financiera del actual gobierno no es viable en modo alguno y no resistirá seguramente al más ligero embate de oposición; esperamos que no llegará a plantearse.

Es justo que las clases contribuyentes ayuden en la equitativa proporción de lo que tengan ó lucran al sostenimiento de las cargas públicas, a sufragar los gastos indispensables y necesarios, que no los superfluos de la nación; pero no lo es en manera alguna que se les exija más de lo que pueden y que no se purgue a la administración de los vicios de que adolece y no se reduzca al puramente necesario ese excesivo personal sobrante de que se halla dotada: a este propósito dice muy acertadamente nuestro ilustre paisano, Sr. Paraíso, Presidente de la comisión ejecutiva de las Cámaras de Comercio, que es ya intolerable y no se puede sufrir el hecho de que en los presupuestos de que se trata, no se casti-

guen los gastos y que se aumenten los de algunos departamentos teniendo los productores que pagar estos nuevos despilfarros.

A nosotros no nos sorprende, ni nos causa extrañeza alguna este fiasco, este desencanto y este amarguísimo desengaño que en muchos ha producido la desdichada obra rentística del gobierno; porque es íntimo nuestro convencimiento de que el arreglo de la cuestión de Hacienda no puede realizarlo ningún partido parlamentario, en razón a que el parlamentarismo es de suyo, como acredita la experiencia, despilfarrador, inmoral y por todo extremo corruptor y corrompido. Así es que para regenerar a España en todo, incluso en la parte económica precisa variar de sistema político y abandonar por completo el régimen parlamentario.

El general Tristany

El telégrafo nos comunica la muerte del veterano general Tristany, único capitán general del Ejército de Carlos VII.

Esta noticia nos ha llenado de profunda tristeza. El varón admirable, modelo de lealtad y honor, espejo de caballeros y de cristianos, bizarro y valeroso como buen español, perteneciente a una familia en la que era tradicional el culto a la legitimidad, por la que lucharon y dieron vidas y haciendas en las tres campañas, ese esforzado carlista que había llegado a ochenta años, sobreviviendo a todos los suyos, sufriendo persecuciones, perdiéndolo todo, luchando siempre por la querida bandera y sin doblegarse jamás, a pesar de su proscripción y de su pobreza, es la mejor y más admirable contestación para los que nos incitan a quemar en beuficio del diablo, lo que antes habíamos adorado y a adorar lo que quemábamos.

¡D. Rafael Tristany! Su nombre solo era una bandera, y no solamente en Cataluña donde su popularidad era inmensa, sino en toda España y aun entre nuestros adversarios, porque a todos alcanzaban los prestigios de su honradez y valor, la aureola del carácter que ha distinguido siempre a la indomable y altiva raza. Y ese hombre que era general hace cincuenta años y que tenía por su familia gran fortuna confiscada por los gobiernos liberales, vivió en París de la caridad de los legitimistas, y con una modesta pensión vivía ahora con el Capellán de la Gruta de Lourdes en cuyos brazos ha muerto cristianamente fortalecido por los Sacramentos de la Iglesia y amparado por la Virgen bendita que tantas maravillas obra desde su encantador trono de piedra en la pintoresca y verde falda del Pirineo. ¡Así mueren los carlistas! Así ha muerto el que hasta los últimos momentos de su vida esperaba siempre ofrecerla otra vez a su Rey a su religión y a su patria.

Y ese venerable anciano cuando estaba en la última campaña rechazó a Martínez Campos que le decía:—Unámonos, proclamaremos a D. Alfonso, iremos a Barcelona y mataremos la revolución.

—No es así como se le mata—contestó el lealísimo carlista;—D. Alfonso no matará la revolución, la consolidará echándose en sus brazos. Si usted quiere matar la revolución, únase a mí y proclamemos a Carlos VII...

Y en otra ocasión, hallándose en extrema pobreza rechazó el empleo de Teniente general y el reconocimiento de Conde de Avignón que de Madrid le ofrecían, como se lo ofrecieron y dieron al traidor Cabrera. No quiso, no, cambiar por esos honores y por las riquezas mundanas el oro de su lealtad, la riqueza inestimable de sus convicciones y de su fe cristiana, único tesoro que ha llevado al seno del Dios misericordioso. No quiso vender por un precio material y vil lo que era inestimable, su historia y la hermosa aureola de admiración y cariño con que todos los suyos, desde su Rey hasta el último carlista, habían rodeado sus nobles canas.

¡Tristany ha muerto! Dios no le ha permitido alargar la vida hasta ver triunfante el ideal amado de su alma; lo ha llamado a su santo seno para recibir el galardón de una tan larga carrera de sacrificios. De duelo estamos los carlistas, y es seguro que nuestras oraciones no han de faltar al legendario mártir de la Causa, cuya vida reseñaremos mañana en estas columnas, ya que hoy el espacio no nos permite otra cosa; para poner delante de amigos y adversarios el alto

ejemplo de un antiguo español, de un patriarca de la raza, modelo de caballeros y espejo clarísimo del honor de los buenos hijos de España.

R. I. P.

De (*El Correo Español*.)

Crónica agrícola

Liquidación.—Buitres.—Huída.—Héroes del Bruch.—El borrico; sus buenas cualidades.—El cerdo.—¡Ojo con el mildew!

¿No le parece, amigo mío, que el señor de la Daga es hombre de palabra y de pelo en pecho?

—Pues ya lo creo; prometió la liquidación, y nos va liquidando que es un placer; hasta el punto, que si se le dan mimbres y tiempo (que no se le darán) no parará hasta convertirnos en gas, vendiendo todo lo vendible, y pensando todo lo pensable: los fusionistas y conservadores han demostrado estar adelantados en física y química, por cuanto han practicado a maravilla la *fusion*, la *disolución*, la *evaporación*, la *filtración* y la *recolección*; y acabarían por la gasificación de España borrándola del mapa, sino vinieran otros a liquidar cuentas con ellos, y aplicarles las operaciones de la *mondación*, *ración* y *pulverización*; y esto ha de venir pronto porque los buitres extranjeros ya revolotean alrededor de España para destrozarla; pues ven va a ser pronto un cadáver en manos de nuestros regeneradores.

Respecto a lo de pelo en pecho, es probable, a juzgar por el pelo de su barba, y porque su daga va cortando pedazos de España; además, al tratarse de la admisión en el Congreso del gran Oriente de la Masonería, ha demostrado mucho valor, no atreviéndose a oponerse a uno de los mayores enemigos de la patria, y huuyendo del Congreso; y acuérdesese de lo que le digo; que esta huída del gobierno es el principio de otras huídas más importantes. Al presenciar estas bajezas y temores ante la masonería; y al ver, que hasta hay ministros que se sientan orgullosos de estar al lado de los traidores a la patria, y que 200 mil hombres españoles se rinden sin batallar y entregan nuestras colonias a un pequeño ejército de viles mercaderes; me avergonzaría de ser español, sino existiese el carlismo en España y sino recordase las hazañas de nuestros antepasados. Cuando recuerdo que en el Bruch 378 bravos catalanes sin otras armas que las herramientas del campo y bastones, derrotaron y vencieron a un ejército de 3 800 soldados de infantería y caballería de Napoleón, no sé comprender cómo España ha tolerado tantos años, que los tiranos liberales y masones nos hayan esclavizado con su infame yugo: solo los carlistas, que son los verdaderos españoles y dignos hijos de los héroes del Bruch y de Zaragoza, son los que han protestado con las armas en la mano contra los liberales más enemigos de España que los franceses, y sino vencieron, fué por las traiciones, y porque no fueron apoyados por... más vale no decirlo.

**

Los mejores servidores, y los animales más útiles que tiene el labrador en su casa, son: el borrico, el cerdo, la gallina y el conejo. Empece-mos por el pobre borrico, que es el que va delante. No hay animal que se contente con más poco, que sea más paciente y sufrido que él; aunque se le mira con cierta prevención y hasta burla y desprecio ¡pobrecito! a causa de sus largas orejas, su escandaloso rebuzno, su fisonomía filosófica, su pelo y su conjunto chavacano y poco lujoso, en cambio su poco precio de compra y de alimentación hace que sea el compañero del pobre, trabajando con resignación en

cualquier trabajo que se le destina, ya llevando agua para la casa; ya los trastes y al amo al campo; ya arando solo ó acompañado; ya llevando por los caminos la caja del buhonero ó la carga de la leña. Bien es verdad que es algo tozudo y mal intencionado, acocedor y mordiscador; pero le sobra razón, porque lo hace á causa de los malos tratos que se le dan (mucho palo y poco pan; así merecerían ser tratados los políticos liberales) lo cual hace que el borrico se vuelva más borrico: aventaja al caballo, y al mulo, en gastar menos y caminar con más seguridad por los caminos rompídos y montañosos; y es tan pícaro que hace caer al mejor ginete: en fin, que sería cuento de nunca acabar el enumerar la excelencia del borrico, compañero de penas y trabajos del pobre labrador.

Una cerda de cría pare dos veces al año, y da cada vez de diez á veinte cochinitos que se pueden vender á las seis ó siete semanas para el engorde; lo cual, estos años que van caídos, es un buen negocio. El cerdo se mantiene de hierbas, raíces, tubérculos y hojas en los primeros meses; pero después se le da calderada, con residuos y harinas, y aumentando en calidad nutritiva en el engorde con bellotas, maíz etc. hasta que se le aplica al cuello el cuchillo: también hay políticos que se han cebado á costa del pobre que merecerían semejante castigo. El cerdo es tipo de pereza y de gula, pues está echado y solo se levanta para comer: el día que se mata el cerdo es día de alegría y jolgorio y alifara en la casa, como será día de gran satisfacción para los buenos españoles, aquél día que se mate al funesto liberalismo que se ha tragado más de media nación.

La carne de tocino salada y en forma de longaniza, chorizo, pernil etcétera es exquisita y saca de apuros á la dueña de la casa, pues con tocino y unos huevos se tiene pronto arreglada la merienda; pero no debe abusarse de dicha carne que irrita y produce herpes.

**

Que estén ojo alerta, los labradores, que el tiempo de lluvia y neblina favorece el desarrollo del mildew; y que solo el sulfatado á tiempo puede prevenir los terribles efectos de dicha plaga que hace unos diez años se llevó toda la cosecha del vino: no sean perezosos y poco decididos en aplicar el remedio: el modo de mezclar la cal y el sulfato de cobre, ya es conocido; y si no se aplica antes de aparecer, no cura la enfermedad: creo que en

el Alto Aragón, ha aparecido dicha plaga.

El corresponsal del Vallés.

Crónica

A la función solemne que en la Catedral se celebrará el día de San Pedro y San Pablo, apóstoles, asistirá el Ilmo. señor Obispo, estando encargado de la oración sagrada el Rdo. P. Juan Alijarde, escolapio.

Solemnísimo Triduo

Que el Apostolado de la Oración dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, en la Iglesia de San Francisco los días 27, 28 y 29 de Junio actual en la forma siguiente:

Día 27. A las seis de la tarde Exposición de S. D. M., Trisagio cantado por la Orquesta, sermón á cargo del Rdo. Padre Rosendo Ramonet, Misionero del Inmaculado Corazón de María, Motetes y Reserva.

Día 28. La función será igual en todo á la del día anterior estando el sermón á cargo del Rdo. P. Manuel Coll, escolapio. En este día se oirán confesiones después de terminados los cultos.

Día 29. A las siete Comunión general que distribuirá el Ilmo. Sr. Obispo. A las diez y media festividad á toda orquesta con sermón por el Rvdo. P. Domingo Sola, Superior de la casa Misión. Por la tarde se principiará á las cinco y media y será orador el Lcdo. D. Fabián Encinas, familiar del Ilmo. Sr. Obispo; se dará la bendición con el Santísimo Sacramento, y á continuación se pasará procesionalmente por las calles de la ciudad la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús con acompañamiento de la música municipal y de los correspondientes coros.

El sábado 28, mientras en la Iglesia es adorado por los fieles el Sagrado Corazón de Jesús, en la plaza de San Francisco tendrá lugar á las nueve de la noche la serenata, según costumbre, con iluminación.

En el escaparate del comercio de los Sacerdotes de D. Cirilo Latorre estuvo expuesto tres días el precioso caliz que el Clero parroquial de la Diócesis ha regalado al Ilmo. Sr. Obispo.

En su conjunto y en sus detalles resulta ser el obsequio hecho á nuestro virtuosísimo Prelado una verdadera obra de arte, revelándose en ella excelente gusto artístico y una esmerada pulcritud en su ejecución. La copa es de la misma forma del que usó el Señor la noche de la institución de la Sagrada Encarnación y en su base se destacan tres ángeles ostentando en sus manos los atributos de la Pasión.

El Ilmo. Sr. Obispo agradeció mucho el obsequio de su clero parroquial, lo consagró el mismo día en que le fué presen-

tado y ayer celebró con él el Santo Sacrificio de la Misa, aplicándola por todos los donantes de la magnífica joya.

El cáliz ha sido trabajado en la acreditada joyería de los Sres. Carreras de Barcelona, plateros y joyeros de la Santa Iglesia Catedral de dicha ciudad: lleva grabada en su parte interior expresión de dedicación y está contenido en hermoso estuche.

Tenemos entendido que además de este cáliz se le regala por el dicho clero parroquial una magnífica casulla.

Mañana domingo á las diez y media tendrá lugar en la Iglesia de San Francisco una solemne festividad en honor de San Antonio de Padua á expensas de un devoto.

Se encuentra entre nosotros con objeto de pasar las vacaciones del verano en el seno de su distinguida familia, nuestro muy estimado y particular amigo el Lcdo. D. José Romero, Pbro. ilustrado catedrático de Religión y Moral del Instituto de Huesca.

Sea bienvenido.

Ha regresado á Huesca la distinguida comisión de ilustrados Catedráticos del Instituto provincial que vino á esta polba para examinar á los alumnos de 2.^a enseñanza del Colegio de Escuelas Pías.

El resultado de los exámenes, de los cuales no ha salido más que un suspenso abundando las notas superiores, es claro testimonio de la sólida instrucción suministrada á los alumnos por los hijos del inclito aragonés S. José de Calasanz. Reciban estos y sus aprovechados discípulos nuestros sinceros plácemes y cordial enhorabuena.

El Excmo. Sr. D. Joaquín de Andreu, Marqués de Ballestar, queriendo dar una muestra del afecto y cariño que profesaba al que en vida fué su celoso administrador D. Francisco Palacios y Berbegal, fallecido en esta ciudad el día 3 de los corrientes, ha dispuesto celebrar en sufragio de su alma solemne aniversario en la Santa Iglesia Catedral el lunes próximo á las nueve y cuarto de su mañana, á cuyo acto no dudamos concurrirán los numerosos deudos y amigos que el finado tenía en esta ciudad.

El martes recibió cristiana sepultura el inteligente industrial y concejal del Excmo. Ayuntamiento D. Antonio Moreras, á cuya virtuosa y atribulada familia enviamos nuestro sentido pésame. R. I. P.

En varios periódicos corre estos días la noticia de que nuestro ilustre amigo el Sr. Marqués de Cerralbo ha llegado á Madrid, y que también se encuentra en esta corte D. José Castrillo, secretario de D. Jaime.

La noticia es absolutamente falsa. El Sr. Marqués de Cerralbo sigue en el ex-

tranjero dedicando su actividad á los intereses de nuestra Causa, y no piensa venir por ahora ni vendrá sólo.

En cuanto á D. José Castrillo, pariente, según dicen, de nuestro querido amigo el Sr. Marqués de Cerralbo (pariente del título, se conoce, porque el Marqués de Castrillo se apellida Fernández de Villavicencio) y secretario del Príncipe D. Jaime, no sólo no ha venido á Madrid sino que según nuestros informes, aun no ha venido al mundo.

(De El Correo Español.)

Va muy adelantada la recolección de cereales en esta comarca que en general ha sido bastante buena, y los frutos de excelente calidad.

Efecto de la nieve y tormentas habidas en nuestras montañas pirenaicas, la temperatura que tenemos es fría y huracanados vientos, lo cual hace retardar un poco las operaciones de la trilla.

El precio en nuestro mercado del poco grano viejo que se vende, oscila entre 31 á 36 pesetas cahíz, siendo la causa de la depreciación el mucho trigo que del extranjero arriba á nuestros puertos en especialidad á los catalanes. La cebada se sostiene á 18 pesetas cahíz.

El vino parece que hay bastante demanda en el mercado para la exportación, pagándose de 20 á 24 pesetas metro (160 litros) según la calidad de estos caldos.

Importante á las señoritas

En Barbastro, calle de los Argensolas, núm. 14, 2.^o, donde está situada la Academia dirigida por D.^a Flora Clusa. Maestra superior y Profesora de Corte sistema Valle con Real Privilegio, podrán las señoritas adquirir un completo conocimiento en el corte y confección de toda clase de prendas y vestidos.

Alcance

La cuestión del día, el asunto palpitante, el que más principalmente domina actualmente es el de los nuevos presupuestos del señor ministro de Hacienda. Todos ó la mayor parte de los que algo entienden en materias de hacienda, sea de parecer que muchos de los cálculos del Sr. Villaverde, en el caso de llevarse á la práctica, producirán un efecto diametralmente opuesto al que aquel se propone, aduciendo para ello el siguiente importante dato: Por término medio, las cartas que se recibían diariamente en Madrid antes del impuesto de guerra eran 25.000, y las que ahora se reciben son nada más que 14.000.

Solviantados los ánimos, al ver el considerable aumento de tributos sin realizar la disminución de los gastos que por todos se reclama, surgen de todas partes protestas contra los referidos presupuestos mayormente en Barcelona, Granada y Zaragoza.

BARBASTRO:—Imprenta de Jesús Correas

El Verbo Divino, que con el mísero ropaje de la humanidad había cubierto los gloriosos resplandores de su Divinidad, no se satisface con esto en su vida eucarística, sino que oculta, no solo aquellos divinos resplandores, si que además los humanos encantos del Niño de Belén y la varonil hermosura é imponente majestad del Evangelizador de los pueblos y ciudades de la Palestina, no apareciendo á los ojos de las gentes más que un poco de pan, una hostia.

Y esa hostia, ese pan, ese Jesús que bajo esa especie vive en el angosto recinto de un sagrario, si bien es de multitud de ángeles adorado, hállase allí frecuentemente olvidado hasta de los buenos, escarnecido de los malos, objeto de indiferencia ó burla de los incrédulos, menospreciado de los herejes, y expuesto á ser depositado, juntándole con la compañía de los demonios, en el pecho de algún Judas ó sacrilego; ó, lo que es peor, á ser robado por judíos ó masones para convertir la sagrada forma en blanco y asunto de las más atroces injurias y de los más satánicos tratamientos.

Pero á todo se atempera el humildísi-

confianza de hijo, con la cariñosa libertad de esposa; pues el humilde Jesús no se desdén de llamarse y de ser nuestro amigo, nuestro hermano, nuestro padre, y el amante esposo de nuestras almas.

Aquí, en el gran Sacramento, en la maravillosa vida eucarística de Jesús no sabe el cristiano de qué más asombrarse: si del insondable abismo de su humildad, ó de los inextinguibles é inmensamente abrasadores incendios de su amor.



desempeñó, no sólo el cargo de aderezador de la comida, sino de criado y de servidor de la misma á sus apóstoles.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

SUSTITUTOS

Se admiten desde el día, de la clase de licenciados absolutos, reservas, excedentes de cupo, é hijos de viuda y demás individuos que autoriza la Ley.

Dirigirse para más informes á
D. ANTONIO CASTANERA

Calle de Boggiero núm. 46, principal, derecha.

ZARAGOZA.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojarse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de París.

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelven nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

DOLORES REUMAS

Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMATICO de Castellvi. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco.

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española, Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.



Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores.	6 pesetas
» » » » para no subscriptores.	8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores.	8 »
» » » » para no subscriptores.	10 »
En tamaño menor á precios comencionales.	

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

VENTA

Por tener que ausentarse su dueño, se venden, en buenas condiciones, una CASA sita en esta ciudad, calle de Monzón, núm. 11, y OTRA en la calle del Conde, núm. 7.

En la Relojería de la calle de los Argensola, num. 29, frente al Mercado, informarán.

También se arriendan el 1.º y 2.º pisode dicha casa de la calle de Monzón.

J. MANUEL MEDIANO

Sastre

Calle del General Ricardos, núm. 18,

BARBASTRO

Ofrece á los Sres. Sacerdotes sombreros de castor flexibles, ala estrecha, última novedad.

Precio: 18 Pesetas

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. - Suscripcion: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO



Capítulo XVI

Humildad de Jesús en la sagrada Eucaristia ó Sacramento de su amor.

No terminaron con la muerte las humillaciones de Jesús, ni con su ascensión á los cielos sus actos de humildad en su trato con los hombres. Aquellas humillaciones y esos actos continuarán hasta la consumación de los siglos en la vida eucarística de nuestro amado Salvador.

El amorosísimo corazón de nuestro Redentor no podía sufrir al ascender á los cielos dejarnos solos aquí en el mundo sin el consuelo de su presencia y compañía. Con la institución del Sacramento del amor dió el Señor á los hijos del Evangelio un cumplimiento más exacto y magnífico á la promesa que hizo á los hijos de Israel con las siguientes palabras: (Levit. XXVI.) "Pondré mi morada en medio de vosotros, andaré entre vosotros, y seré vuestro Dios."

mo Jesús, no haciendo caso de tanto ultraje, injuria, malos tratos y humillaciones á trueque de vivir con nosotros para colmarnos de sus dones, beneficios, gracias y bondades. El Rey de la gloria, el refulgentísimo Sol de Justicia, el que por su inmensidad no cabe en los cielos ni en la tierra, reduíese á vivir en el angostísimo espacio de una hostia, más aprisionado que cuando, antes de nacer, vivía en el seno de su santísima Madre, sin poderse valer de sus pies, ni de sus manos, ni hacer uso de la palabra; pero sus ojos están dispuestos á mirarnos con misericordia y compasión, sus oídos á escucharnos benignamente, y abierto su corazón para concecernos los dones, larguezas y bondades de su ardentísimo amor.

Allí, en la reducidísima morada de un sagrario está el Dios humilde, el Dios escondido, dispuesto á derramar sobre los hombres todo género de bondades, gracias y misericordias. A ese Dios escondido, á ese Dios humilde puede recurrir el cristiano en la seguridad de alcanzar los bienes, auxilios y gracias que necesite: que acuda con la franqueza de amigo, con la familiaridad de hermano, con la

Así quiere vivir entre los fieles el humildísimo Jesús con esa familiaridad, con esa llaneza, con ese trato común y no interrumpido con sus discípulos, con los cristianos. Espera en el sagrario la visita de los fieles; recorre nuestras calles con gusto para bendecir las casas, y visita estas cuando nos hallamos enfermos. En una palabra, las delicias de Jesús son estar con los hijos de los hombres. (Prov. VIII.)

Y como este mundo es tierra de aflicción y de trabajo, valle de lágrimas y de tristeza, nos invita de continuo el Dios humanado á visitarle, para hallar junto á sí consuelo, alivio y descanso, diciendo: "Venid á mí todos los que estáis agobiados con el trabajo y la carga, que yo os aliviaré." (Mat. XI.)

Al resolver Jesús quedarse entre nosotros, no quiso habitar en un solo punto, entre llamas, truenos y relámpagos como lo hizo el Señor en el Sinai; ni rodeado de fulgores y resplandeciente de gloria como en el Tabor; sino que decidió vivir entre los hombres de un modo el más oculto y desfigurado, á la vez que el más rebajado y humilde